

LA GESTIÓN INSTITUCIONAL EN LA RED DE MÚSICAS DE MEDELLÍN: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Institutional management in the Red de Músicas de Medellín: Past, present and future

Gestão institucional na Red de Músicas de Medellín: passado, presente e futuro

Diego Zapata Rivera

Magíster en Educación y Tecnología
Director general
Red de Músicas de Medellín

diegofza@gmail.com
direccion.rmm@udea.edu.co
<https://orcid.org/0009-0006-8798-8673>

Fecha de recepción: 5/10/2023
Fecha de aprobación: 6/5/2024

Resumen

El presente artículo analiza la gestión institucional en la Red de Músicas de Medellín como un proceso de construcción y transformación articulado a prácticas comunitarias y fenómenos emergentes, con incidencia en la política pública y cultural de la ciudad. Esto, teniendo en cuenta el pasado, el presente y el futuro del proyecto, considerado como eje transformador de las prácticas ciudadanas en un territorio que cambia constantemente.

Palabras clave: acción social por la música, formación musical, gestión institucional, Red de Músicas de Medellín.

Abstract

This article analyzes institutional management in the Red de Músicas de Medellín as a process of construction and transformation articulated to community practices and emerging phenomena, with an impact on the public and cultural policy of Medellín. This taking into account the past, present and future of the project, considered as a transformative axis of citizen practices in a territory that constantly changes.

Keywords: social action for music, musical training, institutional management, Red de Músicas de Medellín.

Resumo

Este artigo analisa a gestão institucional da Red de Músicas de Medellín como um processo de construção e transformação articulado com práticas comunitárias e fenómenos emergentes, com impacto nas políticas públicas e culturais da cidade. Isto, tendo em conta o passado, o presente e o futuro do projeto, considerado como um eixo transformador de práticas cidadãs num território em constante mudança.

Palavras-chave: ação social pela música, formação musical, gestão institucional, Rede de Música de Medellín.

Introducción

La Red de Músicas de Medellín (RMM), un proyecto cultural que nació hace 27 años en un contexto marcado por la violencia y la desigualdad social, ha desempeñado un papel fundamental en la transformación de la ciudad y en la creación de nuevas posibilidades para la niñez y la juventud. Desde su inicio en los años noventa, la RMM ha evolucionado de ser una iniciativa que promovía la música sinfónica en un contexto de crisis social, a un referente cultural inclusivo que abarca una diversidad de géneros musicales y apuesta por la educación artística como herramienta de construcción ciudadana.

El impacto de la RMM ha trascendido más allá de la formación musical, abriendo espacios de participación comunitaria y favoreciendo procesos de resiliencia y paz. La propuesta educativa y social ha sido objeto de múltiples miradas y ha incurrido en un proceso constante de reflexión, rediseño y adaptación a las cambiantes realidades políticas, culturales y sociales de la ciudad. En este contexto, el proyecto ha consolidado una visión integral que incluye no solo la enseñanza musical, sino también la gestión cultural, la utilización de nuevas tecnologías y la interacción con diferentes actores del ecosistema cultural.

Este artículo ofrece un recorrido por la historia de la RMM, desde sus inicios hasta su proyección futura, explorando su evolución, los desafíos y

las apuestas que han definido su existencia y su influencia en la ciudad de Medellín. Además, se presenta el Plan Estratégico 2023-2028, que define los retos y objetivos para los próximos años, con énfasis en la sostenibilidad, la cobertura y la consolidación de la RMM como un bien público que sigue contribuyendo a la construcción de una ciudad más inclusiva, diversa y democrática.

Pasado

Hace 27 años, en la década de los noventa, nació en Medellín uno de sus proyectos más valorados por la ciudadanía: la Red de Bandas y Escuelas de Música de Medellín. En ese momento, la ciudad se encontraba inmersa en complejas dinámicas sociales cruzadas por la violencia. Tras alcanzar la cifra de 6809 personas asesinadas en el año 1991, Medellín fue catalogada como “la ciudad más violenta del mundo” (Ruiz *et al.*, 2023, p. 49); se trataba de una violencia integrada por una sumatoria de actores y factores que planteaban un escenario social muy complejo y multidimensional, pero que se podría resumir en la lucha de los carteles del narcotráfico contra el Estado colombiano.

Al observar en retrospectiva, es difícil imaginar la Medellín de esa década, con sus dinámicas políticas, sociales y culturales —bastante disímiles a las de hoy—,¹ intentando instaurar un proyecto de ciudad alrededor de la práctica musical sinfónica y llevando a niños y niñas a apropiarse de los sonidos tradicionales europeos por medio de violines, violas, chelos y contrabajos.

Como menciona Juan Guillermo Ocampo² en el documental “*Do, red, mi*”: *la historia de la Red de Músicas de Medellín*:

En el Medellín, después de los años ochenta, quedó una gran fractura y se empezaron a conocer muchísimos problemas que antes no se mencionaban, no eran del diario vivir de los habitantes de la ciudad. La música no era de acceso para todo el mundo; en realidad, existía en algunas academias de orden privado, valía mucha plata; había que tener el instrumento, transportarse y había que pagar una matrícula, y no era de acceso para todo el mundo. La ciudad pensaba en cómo defenderse de “esos barrios” que en algún momento podían tomarse la ciudad por la pobreza, la necesidad y el abandono social. Yo pensaba que las soluciones estaban en los mismos barrios y que lo que

¹ En el 2023, por ejemplo, la ciudad registró 377 homicidios (Personería de Medellín, 2024), una cifra muy lejana a los 6809 de 1991 (Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia, 2019).

² Músico y emprendedor social. Fundador de la Organización Amadeus y creador del programa Red de Escuelas de Música de Medellín.

teníamos que hacer era todo lo contrario: era apropiarnos de la tarea de ir a hacer labor en los barrios y que allí habitaba, y sigue habitando, la gente más maravillosa del mundo. (Gómez, 2022)

Durante los primeros años, la Red de Bandas y Escuelas de Música de Medellín fue creciendo rápidamente alrededor de una ciudad que veía la incidencia del proyecto. Se podía visibilizar de manera tangible la transformación que estaban teniendo los niños y las niñas a través de la música y cómo de forma indirecta iba impactando también en sus familias (Ardila y Benjumea, 2013).

En este momento de la historia, “la participación comunitaria, la música, la danza, la literatura, las comparsas, el teatro, la pintura, la poesía, el graffiti, entre otras expresiones artísticas y culturales, se constituyeron como símbolo de resistencia” (Museo Casa de la Memoria, s. f.). Los niños y las niñas de las Escuelas de Música comenzaron a convertirse en referentes en sus territorios, introduciendo nuevos “paisajes urbanos” en relación con los estereotipos juveniles preexistentes, asociados con esta población que vivía en los barrios populares de la ciudad, como “el joven de chaqueta de cuero, la moto y el arma al cinto” (Arango, 2021).

La década de los noventa, en Medellín, se presenta de manera ambivalente: por un lado, está instalada sistemáticamente la violencia, se vive el proceso de urbanización del conflicto armado que, históricamente, desde la década de los cincuenta, había estado enmarcada principalmente en los territorios rurales de Colombia; por otro, surge un impulso de resistencia y resiliencia que tiene eco jurídico y político en la instauración de la nueva Constitución Política de Colombia del año 1991, impulsada por el movimiento de la “Séptima papeleta”. Además, se instala la Oficina de Asesoría Presidencial para Medellín, desde donde se establecen diferentes iniciativas para transformar las realidades de los jóvenes de los barrios populares de la ciudad.

Se crea, entonces, un escenario posible para resignificar la violencia, y mediante programas sociales y culturales como la Red de Escuelas de Música (así se empezó a llamar posteriormente), comenzar a instalar el relato de “la nueva imagen de Medellín para el mundo”.³ Esto fue aprovechado y potenciado por las administraciones de turno, la administración del programa (Fundación Amadeus),⁴ los miembros de la Red y los medios de comunicación, quienes reforzaron y asentaron este relato haciendo llamar

³ Entre los reconocimientos que ha recibido el programa se encuentran: Premio Nueva Cara de Medellín para el Mundo, otorgado por la Unesco en 1999; Premio El Colombiano Ejemplar, otorgado por el periódico *El Colombiano* en 2023, y Premio Mundo de Oro, otorgado por el periódico *El Mundo* en 2004 (Ardila y Benjumea, 2013).

⁴ La Fundación Amadeus es una entidad privada, fundada por Juan Guillermo Ocampo, que operó la Red de Escuelas de Músicas de Medellín durante seis años.

la atención de organizaciones como la Unesco, quienes a la vez amplificaron este mensaje.

Esta incidencia de la Red de Escuelas de Música en la nueva imagen de la ciudad permitió también el desarrollo de las comunidades alrededor del proyecto y fomentó la incidencia política, administrativa y presupuestal que este iba teniendo sobre las administraciones locales que llegaban. Cada una se iba comprometiendo con algo más y el crecimiento en infraestructura y cobertura se visibilizó.⁵ Las Escuelas de Música, que inicialmente funcionaban en sedes de colegios, comenzaron a obtener equipamientos e infraestructura propia (de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín) o a acceder a bienes inmuebles arrendados, administrados directamente por el nuevo operador: la Universidad de Antioquia.

Con la llegada de la Universidad a la operación del proyecto en el año 2004, la estrategia se orientó al fortalecimiento de la Red de Escuelas de Músicas de Medellín como un bien público, a la vez que se fortaleció el proceso de gestión y administración del proyecto. Por primera vez en la Red se empezó a dialogar sobre la dimensión pedagógica y didáctica de una manera intencionada y profunda, se iniciaron conversaciones sobre el currículo, procesos de formación de formadores, evaluación de procesos de aprendizaje y seminarios de pedagogías y didácticas.

Otro de los cambios más notorios fue el relacionado con lo estético-musical: ya el foco no estaba solo en lo sinfónico; también surgieron preguntas alrededor de las prácticas bandísticas, el tango, el jazz y las músicas populares. Esto respondía a una lectura contextual de la ciudad, la cual mostraba una diversidad musical amplia que no siempre tenía espacio en el proyecto. Esto generó tensiones en su momento, pues algunas personas que hacían parte de este no estaban de acuerdo con los cambios propuestos por el nuevo operador y con las nuevas dinámicas de relacionamiento. Sin embargo, pesaron más los argumentos por la diversidad y se empezaron a abrir espacios en esa dirección dentro de la Red.

Un aporte importante que realizó la Universidad de Antioquia fue la apuesta por la dimensión psicosocial y todo lo relacionado con los procesos de participación ciudadana, educación y trabajo comunitario, gestión cultural, entre otros. También se promulgó, dentro del proyecto, la actualización y la capacitación de muchos de sus empleados⁶ que, en su gran mayoría, eran músicos sin muchas herramientas administrativas, jurídicas, de gestión y

5 Además del presupuesto público local, vale mencionar el apoyo financiero que recibió el proyecto en esta época por parte de organizaciones internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo.

6 Estos ejercicios de actualización y capacitación no solo respondían a formación musical, sino también a las demás dimensiones sobre las cuales se estaba profundizando en este periodo del proyecto: las dimensiones pedagógica, estético-musical, sociocultural y administrativa (Arango, 2006).

planeación. Este punto fue sumamente importante, pues la Red de Escuelas de Música fue y ha sido un epicentro creativo y piloto para entender las dinámicas laborales y los perfiles de muchos agentes culturales y artistas que se gradúan día a día en los diferentes departamentos de artes y humanidades de las instituciones de educación superior de la ciudad (e incluso el país).

Todas estas orientaciones quedaron plasmadas en el documento *Presente y futuro de la Red. Bases para el redireccionamiento*, que lideró la socióloga Marta Eugenia Arango (2006), en ese entonces directora general de la Red.

Actualmente, Medellín es una ciudad resiliente que ha aprendido a reinventar y resignificar sus dinámicas y procesos alrededor de los fenómenos que en ella emergen (Alcaldía de Medellín, 2016). Después de 27 años de darle vida a la hoy llamada Red de Músicas de Medellín (RMM), la ciudad encontró, en proyectos como este, mecanismos de apropiación ciudadana y política que inciden en todos los barrios de la ciudad.⁷ Descubrió también que la solución a muchos de sus problemas estaba en sus habitantes y sus territorios.

Los programas y los proyectos de un territorio se transforman con la ciudad. La Red de Músicas de Medellín no ha sido ajena a estas dinámicas y a la incidencia política que ejercen las diferentes administraciones, las comunidades y los equipos de trabajo. La RMM, en sus 27 años de existencia, siempre ha estado sujeta a cambios y transformaciones; cada momento histórico y pedagógico ha sido único e irrepetible y ha moldeado el proyecto para adaptarse de forma eficiente a los fenómenos emergentes y las necesidades del contexto, las entidades aliadas y los participantes. Con la convicción de que las sociedades contemporáneas son dinámicas, todas las personas que, de algún modo, han tenido que ver con este proyecto han aportado con la certeza de hacer lo mejor y con un ánimo democrático de transformación, para que así esto pueda proyectarse a los niños, niñas, jóvenes, adolescentes y jóvenes.

Presente

Como en cualquier red, articular los cruces, las interconexiones y la diversidad de pensamientos para lograr incidir políticamente en los procesos no es tarea fácil, pero es necesaria. El cuestionamiento y las miradas hacia

⁷ Solamente la RMM, con 27 Escuelas de Música, está presente en 15 de las 16 comunas y 3 de los 5 corregimientos de Medellín. Sin contar la presencia de toda la Red de Prácticas Artísticas y Culturales de Medellín en los diferentes territorios, así como programas impulsados por las diferentes secretarías (Inclusión Social, Juventud, Mujeres, Salud, etc.) y dependencias del conglomerado distrital (Instituto de Deportes y Recreación de Medellín, Sapiencia, Inclusión Social, RutaN, entre otras).

la RMM provienen desde diversos frentes: comunidades, egresados, equipo de trabajo, medios de comunicación, administraciones de turno, Concejo Municipal, entre otros. Cada uno de estos actores incide en una parte importante de la construcción del proyecto y de su impacto en los territorios, ya que desde ellos se establece una dimensión del significado de la RMM para la ciudad, sus propios paradigmas y la incidencia territorial que se ha vivenciado en estos 27 años.

Esa diversidad de miradas también ha generado espacios de reflexión y construcción sumamente importantes para el ecosistema cultural y, específicamente, musical de la ciudad y el país, donde no solo se abarca la dimensión formativa, sino también la industria musical y los procesos de responsabilidad social en temas de empleabilidad. En este sentido, desde 2022, se destaca la creación de la Gestión Cultural, la representación de la RMM en el Consejo de Música de Medellín, la asistencia del proyecto a mercados culturales del país y de Latinoamérica, y la participación de miembros del equipo en seminarios nacionales e internacionales.

Reflexiones alrededor de lo sonoro, la memoria, el territorio, lo social, lo tecnológico y la incidencia política han permitido transformar la RMM, mediante la incorporación de nuevas prácticas musicales como el tango, las músicas andinas, las músicas de los litorales, las músicas populares y las nuevas tecnologías aplicadas a la música; pero también por medio de la sistematización de experiencias, el análisis de datos como eje fundamental de las políticas culturales, la investigación, la articulación territorio-escuela, la gestión cultural, la construcción de proyectos, la memoria y muchas otras apuestas.

Actualmente, en la RMM se adelantan diferentes proyectos y estrategias que buscan dar cuenta y materializar estas reflexiones, donde se destaca, por ejemplo, la transformación digital liderada por la Gestión de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento, un proceso integral de gestión del conocimiento por medio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para sistematizar la memoria y los procesos de la RMM de manera eficiente y eficaz, así como para entender y usar las TIC como una nueva e inevitable dimensión para la formación artística y las comunicaciones, teniendo en cuenta que estas tecnologías deben pasar a ser parte integral del currículo y de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Bajo esta lógica, se avanza en el diseño y la creación de una nueva Escuela de Música, llamada Músicas Urbanas y Tecnologías Aplicadas en la Red (MUTAR). Este espacio, en asocio con la Agencia de Educación Postsecundaria de Medellín (Sapiencia) y la Ciudadela para la Cuarta Revolución (C4TA), estará disponible para el desarrollo de experiencias musicales atravesadas

por las tecnologías. Además, se convertirá en un lugar para la formación de formadores, entendiendo que este debe ser un proceso permanente y regular.

Otro hecho relevante es que a partir de la propuesta técnica de 2022 para el proyecto RMM, se incorpora formalmente el proceso de gestión cultural y con ello la reflexión concreta sobre el relacionamiento del proyecto con el territorio (a través de herramientas como un sistema de información territorial de las diferentes comunas de la ciudad), la articulación con el ecosistema cultural (actores e instituciones artísticas y culturales de los barrios), el desarrollo de audiencia y públicos (por medio de estrategias de medición y caracterización de públicos), entre otros aspectos.

A partir del 2023, se inicia el proceso de puesta en marcha de las denominadas Escuelas Nuevos Enfoques, en las cuales se propone la implementación de novedosas estrategias formativas y estéticas para las Escuelas de Música Trinidad y Moravia, en las que se abre un espacio para la enseñanza aprendizaje de las músicas tropicales bailables (Trinidad) y las músicas de los litorales colombianos (Moravia). Así mismo, se comienza a sistematizar el currículo y la estructura de las Escuelas de Música Tango y Pedregal (músicas andinas colombianas). Estas cuatro Escuelas tienen la particularidad de que no responden a los formatos sinfónicos con los que inicio la RMM y, en esa medida, sus propuestas y planes formativos se deben construir con miradas particulares desde lo pedagógico, musical, estético, metodológico, contextual, etc.

Sumamos a estos proyectos apuestas como Canto y Movimiento, un proceso formativo que busca pensar el cuerpo y la voz como primer territorio sonoro y derribar la separación entre música y expresión corporal; los laboratorios de exploración sonora, con jóvenes de entidades como el Programa Post-institucional Auxano del Centro de Atención al Joven Carlos Lleras Restrepo (“La Pola”), donde se abordan estéticas urbanas (como el hiphop y el rap), y el pilotaje de Musicales Criollos (en las Escuelas de Música Villa Laura y San Cristóbal), que busca en los territorios temáticas y relatos que se conviertan en puestas en escenas que integren lo musical y lo teatral.

Todos estos ejemplos, que podrían verse solo desde una óptica formativa o musical, también son apuestas políticas, en el sentido de que son proyectos que confrontan el modelo de la RMM y proponen nuevas miradas de la comunidad para el abordaje mismo del proceso de enseñanza-aprendizaje (se requiere menos verticalidad en estos espacios), y se abre un lugar a nuevas estéticas que, necesariamente, vienen con nuevos relatos e intereses. Son

proyectos que interpelan a la ciudad y sus realidades,⁸ reconocen las dinámicas históricas de los territorios y, a la vez, las cualidades, los medios y las dinámicas de las relaciones actuales de las y los participantes del proyecto.

La RMM ha sido pensada, interrogada, rediseñada, reconstruida y resignificada para responder a las dinámicas políticas, culturales, sociales y artísticas que permitan la permanencia en el tiempo y la proyección a futuro, siempre con la idea de aportar a la construcción ciudadana, a la construcción de paz mediante las artes, y a la transformación de los territorios.

Esta idea nunca debe ser olvidada por ninguno de los actores (políticos, sociales, comunitarios, etc.)⁹ que inciden en este proyecto, ya que es fundamental entender que se trata de un programa de transformación social a través del arte, en el que constantemente se deben realizar y favorecer las preguntas —algunas veces incómodas— alrededor del contexto social, el territorio y las personas, como parte fundamental de la estructura armónica que cobija el proyecto. Pero, más allá de eso, es necesario pensar en la integridad y la capacidad de entender la RMM como un bien público, que debe estar articulado y en constante relacionamiento con otras instancias del sector: la academia, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, los y las artistas, etc., teniendo como objetivo ineludible el bienestar de los niños, las niñas, las y los adolescentes y jóvenes de la ciudad.

Los niños y las niñas de hoy han cambiado radicalmente su manera de pensar y ver el mundo; Medellín ha cambiado sustancialmente y se ha transformado en una ciudad de servicios, abierta al mundo, multicultural y con apuestas por el campo tecnológico como ninguna otra ciudad en América Latina. Esto implica mayor rigurosidad desde el campo administrativo, la transformación de los paradigmas alineados con las políticas públicas de hoy y los retos que se presentan en el ecosistema cultural, del que directa o indirectamente la RMM hace parte y en el que los niños y las niñas participantes del proyecto tendrán seguramente incidencia. Es por eso por lo que la transparencia con la información, los mecanismos de acción ciudadana y los procesos administrativos —tanto en el sector público como privado— deben ser dados a conocer a las comunidades participantes del proyecto,

8 Un ejemplo de esto fueron los temas elegidos en el pilotaje de Musicales Criollos. La Escuela de Música San Cristóbal abordó la violencia intrafamiliar, mientras la Escuela de Música Villa Laura eligió una problemática de violencia de la comuna 13. Ambas temáticas responden a realidades sociales complejas y problemáticas, que son confrontadas desde la óptica y la voz de los niños, las niñas y las y los adolescentes y jóvenes participantes del programa.

9 Por ejemplo, dentro de los actores políticos se pueden nombrar el secretario de Cultura Ciudadana, los concejales del distrito, el alcalde; dentro de los sociales, las instituciones de educación superior, las orquestas, los programas de formación asociados, las instituciones aliadas; y dentro de los comunitarios, las familias, los participantes, las corporaciones aliadas en los territorios, entre otros.

para que ese mismo conocimiento fortalezca esa mirada política de una manera respetuosa, bien informada y eficiente en el tiempo.

Estrategia 2023-2028

La llegada de la pandemia en el año 2020 dejó en evidencia una serie de problemáticas alrededor de los programas y proyectos del sector público, mucho más marcadas en el sector creativo y cultural (Sandoval *et al.*, 2021). Esto impulsó el desarrollo de alternativas metodológicas para los procesos administrativos, operativos y estratégicos de los proyectos culturales que, articulados con las nuevas tecnologías, herramientas, desarrollos y estructuras gerenciales, permitieron la generación de una cultura organizacional más alineada con las nuevas prácticas en TIC y en gestión administrativa.

Así, en el año 2021 surgió una prueba piloto enfocada en la planeación estratégica que contempla todas las dimensiones del proyecto, transversalizadas por las TIC, permitiendo facilitar procesos que durante 25 años funcionaron de manera analógica.¹⁰ Esta prueba permitió diseñar, implementar y evaluar procesos que antes de la pandemia estaban obsoletos y que posteriormente a ella fueron transformados con base en las necesidades específicas del momento.

En el año 2022, en la búsqueda de una nueva ruta, se desarrolló un documento de planeación estratégica a cinco años, de 2023 a 2028, el cual permitiría la comprensión de los aprendizajes logrados hasta la fecha y la visualización de un camino por recorrer en los años siguientes, para lograr la materialización de la misión y la visión del proyecto, acordes a los retos que exigen los cambios sociales de la RMM. Estos enunciados quedaron redactados de la siguiente manera en el Plan Estratégico RMM 2023-2028:

Misión de la RMM: generar y fortalecer procesos de convivencia y cultura ciudadana en la ciudad de Medellín, por medio de un programa social a través de la música, sustentado en pedagogías artísticas para el desarrollo humano, con enfoque crítico, social y afectivo, para la primera infancia, la niñez, la adolescencia y la juventud, mediante procesos colectivos de formación y creación que integran aspectos teóricos, prácticos, expresivos y vivenciales; propiciando la conformación y proyección de agrupaciones y ensambles vocales e instrumentales diversos, que aportan a los procesos culturales, comunitarios y artísticos de la ciudad.

10 Esta prueba piloto, así como el posterior Plan Estratégico RMM 2023-2028, fue diseñada por la Corporación Artística, Social y Cultural Adagio, bajo el liderazgo de la dirección y el equipo coordinador de la RMM.

Visión de la RMM: la Red de Músicas de Medellín (RMM) será reconocida como un referente local, regional, nacional e internacional por su impacto social y la calidad de su formación musical, por la eficiencia en su cobertura territorial y poblacional, y por su proyección y sostenibilidad política, social y financiera.

Para lograrlo, la RMM establecerá un proceso de mejoramiento continuo, una estructura y estrategia comunicacional clara y definida; así como la interacción con nuevas tecnologías, la gestión de recursos y alianzas interinstitucionales que posibiliten la capacidad de mantener, fortalecer, generar y explorar espacios para diversas prácticas musicales y públicos.

De esta forma, el proyecto se destaca por cada una de sus acciones desde la organización, innovación, experiencia, diversidad y su apuesta pedagógica y artística para la construcción de ciudadanías culturales. (Red de Músicas de Medellín, 2022)

La estructuración del Plan Estratégico RMM 2023-2028 permite, a partir de la revisión de los distintos diagnósticos que durante varios años se han recogido en el proyecto,¹¹ fundamentar las bases administrativas, jurídicas y políticas que lo soportan. En él están plasmados aspectos fundamentales como la estructura organizacional, la definición de cada uno de sus componentes y el marco normativo a nivel internacional, nacional y local que rige el proyecto.

El Plan Estratégico RMM 2023-2028 define los retos del proyecto, que han sido manifestados por todos los estamentos principales de este durante los últimos años (políticos, sociales, administrativos, comunitarios). Esta estrategia permite responder de forma integral a las necesidades en las líneas formativa, administrativa, investigativa, interinstitucional, proyectiva, comunicacional y —una nueva línea— tecnológica.

Futuro

En el 2026, la RMM cumplirá 30 años como proyecto de ciudad. El reto futuro más inmediato, entonces, es seguir garantizando un derecho fundamental para los habitantes de la ciudad: el acceso a la cultura en igualdad de oportunidades y condiciones.

Para seguir promoviendo las prácticas artísticas y la construcción ciudadana por medio de la música, es fundamental continuar impulsando los ejercicios

11 Existen diversas investigaciones y publicaciones que han abordado el proyecto desde distintos ámbitos del conocimiento. Uno de los trabajos más reconocidos es *Replanteando la acción social por la música. La búsqueda de la convivencia y la ciudadanía en la Red de Escuelas de Música de Medellín* de Geoffrey Baker (2022), quien hace un diagnóstico profundo sobre la RMM.

de participación ciudadana; la visibilidad política del proyecto; el relacionamiento constante con la academia, la empresa privada y el sector público, y el posicionamiento del proyecto en espacios nacionales e internacionales.

La falta de variedad en los procesos y de visibilidad de los que han acompañado por mucho tiempo a la ciudad no deben ser excusa para dejar de llamar la atención sobre la incidencia que estos proyectos tienen. La percepción de que los procesos van quedando archivados puede negar la posibilidad de mostrar la trascendencia que, por ejemplo, la RMM ha tenido en la ciudad a lo largo de 30 años.

Por eso, el fortalecimiento comunitario e institucional debe velar por la estabilidad de la RMM, mediante el impulso de estrategias de apropiación política por los actores que hacen parte del proyecto, como, por ejemplo, la estrategia de representantes¹² de las Escuelas de Música y las Agrupaciones Integradas¹³ y, por otro lado, los representantes de las familias. También se debe tener en cuenta la rigurosidad y la transparencia en los datos aportados por el proyecto en temas de construcción ciudadana, articulación del ecosistema cultural y la formación de públicos; los empalmes entre las administraciones distritales, de manera estructurada y sistemática, y la incidencia del Concejo Distrital de Medellín. Todo esto debe alinearse estrictamente a las políticas y a los planes de desarrollo del Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación, para generar mecanismos democráticos en beneficio de las futuras generaciones de Medellín.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2016). *Medellín resiliente. Una estrategia para el futuro*. Alcaldía de Medellín y The Rockefeller Foundation. https://resilientcitiesnetwork.org/downloadable_resources/Network/Medellin-Resilience-Strategy-Spanish.pdf
- Arango, M. (2006). *Presente y futuro de la Red. Bases para el redireccionamiento*. Red de Escuelas de Música de Medellín. <https://app.redmusica-medellin.org/presente-y-futuro-de-la-red/>

12 Estrategia de participación y apropiación política juvenil de los y las participantes del proyecto RMM.

13 Las Agrupaciones Integradas son entornos musicales que reúnen a diversos participantes de diferentes Escuelas, así como escenarios de construcción colectiva, participativa e incluyente, a partir de la reflexión, la interpretación, la investigación y la creación.

Arango, M. (2021). Fortalecer territorios de paz desde la música: un ejercicio de memoria. En A. Taborda y E. Osorio, *Seminario Nacional de Pedagogías y Didácticas de la Música: "Música, memoria y territorios de paz: La REMM 25 años"*. Red de Músicas de Medellín.

Ardila Zapata, J. y Benjumea Penagos, L. (2013). *Análisis del impacto de la Red de Escuelas de Música de Medellín y su intervención en el fortalecimiento del tejido social* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Adventista]. Repositorio Institucional Corporación Universitaria Adventista. <https://repository.unac.edu.co/handle/11254/389>

Baker, G. (2022). *Replanteando la acción social por la música: la búsqueda de la convivencia y la ciudadanía en la Red de Escuelas de Música de Medellín*. Open Book Publishers.

Gómez Mesa, E. (Director). (2022). *"Do, red, mi": la historia de la Red de Músicas de Medellín* [Documental]. Fundación Terrícola. <https://youtu.be/dGvOl1wWXzI?si=JPOKoj7wYrmRz2cx>

Museo Casa de la Memoria. (s. f.). *Década de los 90*. <https://www.museoacadelamemoria.gov.co/medellin708090/decada-los-90/>

Personería de Medellín. (2024, enero 26). *Más de 1500 homicidios se registraron en Medellín entre los años 2020 a 2023*. <https://www.personeriamedellin.gov.co/mas-de-1500-homicidios-se-registraron-en-medellin-entre-los-anos-2020-a-2023/#:~:text=Para%20el%202022%20se%20culmin%C3%B3,2023%20se%20presentaron%20377%20casos>

Red de Músicas de Medellín. (2022). *Plan Estratégico RMM 2023-2028*. Red de Músicas de Medellín y Corporación Artística, Social y Cultural Adagio.

Ruiz, J., Cerón, K., Otálora, J., Cortés, L. y Rodríguez, M. (2023). Medellín, lecciones de un cambio en seguridad ciudadana. *Revista Criminalidad*, 65(3), 47-64. <https://doi.org/10.47741/17943108.509>

Sandoval Ruiz, A., Frick, M., Bao, M. y Triguborff, M. (Coords.). (2021). *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*. Unesco Office Montevideo; Regional Bureau for Science in Latin America and the Caribbean; Secretaría General Iberoamericana; Mercado Común del Sur; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Banco Interamericano de Desarrollo. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380185>

Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia. (2019). *Caracterización del homicidio en Medellín. Período 2012-2018*. Alcaldía de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/10/caracterizacion-del-homicidio-en-medellin.pdf>

Para citar este artículo: Zapata Rivera, D. (2024). La gestión institucional en la Red de Músicas de Medellín: pasado, presente y futuro. *Artes La Revista*, 23(30), 108-121.